

# La Conquistadora María de Estrada

Rodrigo Martínez Baracs\*

Hace poco conocí en una cena a un joven actor canadiense de viaje por México y entusiasmado con la lectura de *La conquista de México* del historiador inglés Hugh Thomas. Particularmente lo fascinó la figura de María de Estrada, una de las pocas conquistadoras españolas de México a la que Hugh Thomas llama "la gran dama del ejército de Cortés".<sup>1</sup> Son muy escasas las referencias sobre María de Estrada y casi nada se sabe sobre sus orígenes y trayectoria. Sin embargo, no menos de tres cronistas del siglo XVI dan valiosas, si bien breves, noticias sobre ella.

<sup>1</sup> Hugh Thomas, *The Conquest of Mexico*, Londres, Hutchinson, 1993; Traducción de Víctor Alba y C. Boune, *La conquista de México*, Barcelona, Planeta, 1994, caps. xxix, xxxiv y xxxv, pp. 473, 568 y 584.

\* Dirección de Estudios Históricos, INAH

Los tres cronistas del siglo XVI que mencionan a María de Estrada -Francisco Cervantes de Salazar (1513/1515-1575), Bernal Díaz del Castillo (1495?-1585) y Diego Muñoz Camargo (1529?-1599?) - coinciden en que cada uno de ellos lo cita brevemente sólo dos veces, pero siempre de manera elogiosa.

Hugh Thomas la menciona tres veces y agrega que era sevillana. Hasta hace poco no se admitía como auténtica del cronista mestizo tlaxcalteca Diego Muñoz Camargo esta nota puesta en el margen izquierdo de su *Historia de Tlaxcala*, que da muy valiosa información sobre la participación en la conquista y la vida posterior de María de Estrada: En esta tan temeraria noche, llamada la Noche Triste [30 de junio de 1520], mataron a un paje de Fernando Cortés delante de sus ojos llamado Juan de Salazar en la calle de Tlacupan. Adonde ansimismo

se mostró valerosamente una señora llamada María de Estrada, haciendo maravillosos y hazañosos hechos con una espada y una rodela [escudo redondo y ligero] en las manos, peleando varonilmente con tanta furia y ánimo que excedía el ánimo y esfuerzo de cualquier varón por esforzado y animoso que fuese, que a los propios nuestros<sup>2</sup> ponía espanto. Y ansimismo lo hizo propia rota el día de la memorable batalla de Otumba [7 de julio] a caballo con una lanza en la mano, que era cosa increíble su ánimo varonil, digno por cierto de eterna fama e inmortal memoria.

Esta señora fue casada con Pedro Sánchez Farfán [y] tuvo por repartimiento el pueblo de Tetela, que está a una parte del volcán [Popocatepetl]. Casó esta señora segunda vez con Alonso Martín Partidor, vivieron en la ciudad de los Ángeles hasta que acabaron.<sup>3</sup> Muñoz Camargo retoma más adelante la valiente participación de María de Estrada en la batalla de Otumba: En estos reencuentros fue donde se halló aquella señora llamada María de Estrada donde peleó a lanza y a caballo como si fuera uno de los más valerosos hombres del mundo,

<sup>2</sup> Ya se ha llamado la atención sobre el hecho de que el mestizo tlaxcalteca Diego Muñoz Camargo se identifique a tal punto con los españoles que se refiera a ellos como los "nuestros".

<sup>3</sup> Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala* (Ms. 210 de la Biblioteca Nacional de París (1592), Paleografía, introducción, notas, apéndice e índices analíticos de Luis Reyes García, con la colaboración de Javier Lira Toledo, Tlaxcala, Gobierno del Estado de Tlaxcala, CIESAS, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1998, ap. 331. Alfredo Chavero (1841-1906), editor de la primera edición de la *Historia de Tlaxcala* (México, 1892, p. 221), cita este fragmento en nota a pie de página y niega su autenticidad.

como atrás queda referido.<sup>4</sup> El memorioso conquistador y cronista Bernal Díaz del Castillo confirmó la participación de María de Estrada en la retirada de la Noche Triste: Pues olvidádome he de escribir el contento que recibimos de ver viva a nuestra doña Marina [la Malinche] y a doña Luisa, la hija de Xicotenga [Xicoténcatl, señor tlaxcalteca], que las escaparon en las puentes unos tlaxcaltecas, y también una mujer que se decía María de Estrada, que no teníamos otra mujer de Castilla en Mexico sino aquella...<sup>5</sup>

Durante la preparación del sitio de la ciudad de Mexico, según el mismo Bernal Díaz, Cortés puso como capitán de Tetzcoco, "para que viese y defendiese que no contratasen con don Hernando [Ixtlilxóchitl] ningún mexicano, a un buen soldado que se decía Pero Sánchez Farfán, marido que fue de la buena y honrada mujer María de Estrada".<sup>6</sup> María de Estrada estuvo en Tetzcoco junto con su marido, como lo confirma la perdida *Relación* del conquistador Alonso de Hojeda, que cita

<sup>4</sup> Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, Edición de Chavero, p. 227; Edición de Reyes García, ap. 342. La mención de Muñoz Camargo a "como atrás queda referido" confirma la autenticidad del apartado 331 recién citado. El fragmento final sobre el matrimonio con Pero Sánchez Farfán, la obtención de la encomienda de Tetela y su matrimonio posterior con Alonso Martínez Partidor, pertenece a la misma nota, y no proviene de la erudición de Alfredo Chavero, como el mismo lo deja entender (p. 221).

<sup>5</sup> Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (escrito entre 1551 y 1575, publicado en 1632), Edición crítica de Carmelo Sáenz de Santa María, basada en las ediciones de fray Alonso Remón y el Manuscrito Guatemala, Madrid, México, CSIC, UNAM, 1982, cap. cxxviii.

<sup>6</sup> Bernal Díaz, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, cap. cxxxvii.

ampliamente el humanista Francisco Cervantes de Salazar. Durante el sitio de la ciudad de Mexico, Hernán Cortés envió a Alonso de Hojeda y a su compañero Juan Márquez a Tlaxcala en busca de bastimentos y de los bienes de Xicoténcatl, ahorcado por Cortés en Tetzoco. De regreso de Tlaxcala, Hojeda y Márquez llegaron a Tetzoco, donde "entregaron lo más del bastimento a Pero Sánchez Farfán y a María de Estrada, que allí estaban por mandado de Cortés, y lo demás llevaron a Coyoacan, e de allí fueron a ver a Cortés, el cual por extremo se alegró con el buen recaudo que traían".<sup>7</sup> Durante la fiesta que organizó Cortés después de la caída de Tenochtitlan el 13 de agosto de 1521, bailaron las pocas mujeres españolas presentes, entre ellas María de Estrada.

Según Bernal Díaz, ya que habían alzado las mesas, salieron a danzar las damas que había, con los galanes cargados con sus armas, que era para reír, y fueron las damas que aquí nombraré, que no había otras en todos los reales ni en la Nueva España; primeramente la vieja María de Estrada, que después casó con Pedro Sánchez Farfán, y Francisca de Ordaz, que se casó con un hidalgo que se decía Juan González de León; la Bermuda, que se casó con Olmos de Portillo, el de Mexico; otra señora mujer del capitán Portillo, que murió en los bergantines, y ésta por estar viuda, no la sacaron a la fiesta; e a una fulana Gómez, mujer que fue de Benito de Vegel; y otra señora hermosa que se casó con un Hernán Martín, que vino a vivir a Oaxaca; y otra vieja que se decía Isabel Rodríguez, mujer

<sup>7</sup> Francisco Cervantes de Salazar, *Crónica de la Nueva España* (escrita entre 1557 y 1564), Prólogo por Juan Miralles Ostos, México, Porrúa (Biblioteca Porrúa, 84), 1985, lib. V, cap. clxiv.

que en aquella sazón era de un fulano de Guadalupe; y otra mujer algo anciana que se decía Mari Hernández, mujer que fue de Juan de Cáceres, el rico; de otras ya no me acuerdo que las hubiese en la Nueva España.<sup>8</sup> Es notable la información que da Bernal Díaz según la cual en 1521 María de Estrada era vieja y aún no se había casado con Pero Sánchez Farfán. Como por varios testimonios sabemos que estuvieron juntos durante la Conquista, puede suponerse que fue entonces cuando nació su amor.

Poco después, como vimos que informó Muñoz Camargo, Sánchez Farfán obtuvo la encomienda de Tetela, parte del señorío de Ocuituco, al oriente del actual estado de Morelos. Al morir Sánchez Farfán antes de 1536, María de Estrada volvió a casarse, con Alonso Martín Partidor, quien heredó la encomienda, y con quien se avecindó en la Puebla de los Ángeles. Se desconoce la fecha de la muerte de María de Estrada. Alonso Martín Partidor murió el 8 de agosto de 1558 y la sucesión de la encomienda de Tetela se disputó entre varios herederos. El pleito llegó al Consejo de Indias, que finalmente decidió que ninguno de los pretendientes tenía derecho a la encomienda, que pasó a la Corona.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Bernal Díaz, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, cap. clvi.

<sup>9</sup> Peter Gerhard, *Geografía histórica de la Nueva España* (1972), Traducción de Stella Mastrangelo, Mapas de Reginald Piggott, México, UNAM (Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía), 1986, "Tetela del Volcán", p. 303. Cita AGI, Patronato, 182, ramo 40, f. 358; ENE, t. IX, p. 26; y X, pp. 248-249; Joaquín García Icazbalceta, *Don fray Juan de Zumárraga, primer obispo y arzobispo de México*, México, 1881, p. 108;\* y Carlos Martínez Marín, *Tetela del Volcán*, México, UNAM, 1968, pp. 30-31.

Pese a que según Bernal Díaz, "no teníamos otra mujer de Castilla sino" María de Estrada,<sup>10</sup> ella no fue la única mujer española conquistadora. Cervantes de Salazar, atento a la participación de las mujeres en la Conquista, menciona a "Beatriz de Palacios, María de Estrada, Joana Martín, Isabel Rodríguez y otra que después se llamó doña Joana, mujer de Alonso Valiente, y otras de las cuales en particular, como lo merecen, hará mención".<sup>11</sup> María de Estrada, ya entrada en años, fue posiblemente la más valiente y bravía de estas conquistadoras.

Se sabe que participó en la Noche Triste y en varias batallas posteriores. Pero no sé si fue con Cortés contra Pánfilo de Narváez en mayo de 1520, o si por el contrario permaneció en la ciudad de México, con la tropa que quedó al mando de Pedro de Alvarado.

Pero Sánchez Farfán estuvo con Cortés en la expedición contra Narváez -de hecho fue uno de los hombres que lo apresaron. Pero no es posible saber si lo acompañó su mujer María de Estrada. En caso de que ésta hubiera permanecido en la ciudad de México, entonces vivió la primera rebelión mexicana que siguió a la Matanza del Templo Mayor, y acaso fue la mujer maravillosa que vieron los indios luchando a caballo del lado de los españoles y echando tierra a los ojos de los indios, y que algunos testigos indios y españoles identificaron con la Virgen María.<sup>12</sup>

<sup>12</sup> "Los oficiales de Sus Altezas contra Diego Velázquez e Pánfilo de Narváez", Segura de la Frontera, 4 a 28 de septiembre de 1520, en G[eorge] R[obert] G[raham] Conway, ed., *La Noche Triste. Documentos, Segura de la Frontera en Nueva España, año de MDXX*, Paleografía de Agustín Millares Carlo, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1943, Doc. 2, pp. 42 y ss.; y en José Luis Martínez, ed., *Documentos cortesianos*, México, FCE (Sección de Obras de Historia), UNAM, 1990, t. I, pp. 132, 137, 141, 144 y 146. Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, *Historia general y natural de las Indias, islas y Tierra Firme del mar océano*, Edición de Juan Pérez de Tudela Bueso, Madrid, Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, 117-121), 1959, lib. XXXIII, cap. xvii, vol. IV, p. 229. Francisco López de Gómara, *Historia de las Indias y conquista de México*, Zaragoza, Agustín Millán, 1552; reed. facs., con "Breves noticias sobre el autor y la obra" de Edmundo O'Gorman, México, Centro de Estudios de Historia de México Condumex, 1977, cap. cv. Y Cervantes de Salazar, *Crónica de la Nueva España*, lib. IV, cap. cx.

<sup>10</sup> Bernal Díaz, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, cap. cxxviii.

<sup>11</sup> Cervantes de Salazar, *Crónica de la Nueva España*, lib. V, caps. clxv y clxvi.